

Introducción. La presencia de cambios producidos como consecuencia de una intervención o de forma espontánea, se puede realizar comparando grupos de individuos o a nivel individual. En el segundo caso es frecuente hacerlo mediante índices como el de *cambio fiable* de Jacobson y Truax. El empleo de este u otros índices basados en la teoría clásica de los tests exige conocer algunas propiedades del instrumento (esencialmente, estimaciones de la media, la varianza y la fiabilidad). Pero en muchas ocasiones dichas propiedades son desconocidas o no son confiables, por lo que no es posible emplear dichos métodos.

Objetivos. Presentar y evaluar un nuevo método para detectar la presencia de cambio fiable que no utiliza las propiedades del test. Consiste en emplear el método de *bootstrap* con las respuestas del individuo a los ítems del test (*Bootstrap* de Ítems; *BSI*).

Método. El procedimiento *BSI* para evaluar el cambio consiste en hacer un muestreo recurrente con reemplazamiento (*bootstrap* acelerado) de las respuestas del individuo a los J ítems del test. Con cada muestra de J ítems se obtiene la puntuación correspondiente en el test y tras un número alto de réplicas (unas 3000) se genera la distribución estimada. De ésta se toman los percentiles 2.5 y 97.5 para determinar la estimación del intervalo de confianza buscado. El *BSI* se aplica dos veces, una a las respuestas del individuo en el test en el primer momento (típicamente, antes de la intervención) y en el segundo momento de la comparación (típicamente, después de la intervención). Cuando los intervalos no se solapan se infiere que se ha producido un cambio fiable. Hemos analizado varias bases de datos empíricas con *BSI* y con un procedimiento clásico basado en la teoría clásica de los tests; en algunas de ella se espera un cambio y otras no. También hemos realizado estudios de simulación manipulando algunas características del test.

Resultados. Las tasas de cambio fiable con *BSI* en las bases empíricas son bastante parecidas a las de los procedimientos clásicos, tanto cuando hay expectativa de cambio como cuando no. Los estudios de simulación muestran que la tasa de cambio fiable con *BSI* cuando no hay cambio real (falsos positivos) es muy parecida a la de los otros métodos y muy cercana a la tasa nominal. Cuando hay cambio real la eficiencia del método *BSI* es menor si el número de ítems es bajo (menos de 15). También es sensible a otros factores en ciertos rangos de situaciones.

Conclusiones. El método *BSI* supone una vía para responder a la cuestión de si se ha producido cambio fiable cuando no se conocen las propiedades del test. No podemos afirmar que sea mejor que los métodos clásicos. Más bien, hemos comprobado que en algunas situaciones funciona algo peor. Sin embargo, sin duda es una buena solución cuando los otros métodos no se pueden utilizar, ya sea porque no se conocen las propiedades del test o porque no se confía en ellas.